X

iaoyan Cheng y WikilKwak (Journal of Accounting and Finance Vol. 17(8) 2017) sostienen al final de su artículo *Predicting Auditor Changes with Qualified Audit Opinions Using Logit Analysis: Revisited: “(…) In this study, a traditional logit model was used to revisit the topic of the information value of a qualified audit opinion in predicting auditor changes. Since qualified audit opinions are designed to give warnings to financia! statement users about the audited firm' s financia! conditions, it is expected that most fims' intemal control systems should be better after the implementation of the requirements of the SOX Act. Thus, auditor change prediction models are expected to be more accurate when qualified audit opinions are used as a factor in the prediction model. In addition to the qualified audit opinion, this logit model includes other financia! distress variables that prior research has found to be associated with auditor changes. This prediction model that has used logistic regression to study this issue showed that qualified audit opinion does not have additional information value to predict auditor changes. However, if firm characteristics of managers' auditor change motivation are included, it is promising that this model could be improved.* (…)”.

Efectivamente, difícilmente un auditor descubrirá una información que no sea conocida por un buen administrador. Por ello, el preparador diligente sabrá de antemano si las opiniones de sus aseguradores contendrán o no salvedades. En la literatura se dice que el cargo de revisor fiscal es de confianza, razón por la cual los socios pueden en cualquier momento remover al nombrado. En la realidad el cambio de un auditor es promovido por los administradores, los que cuentan con mayor influencia sobre los controlantes que la que tienen las firmas de contadores. Las razones del cambio pueden incluir diferencias sobre el modo de apreciar ciertos hechos, hasta reparos sobre la injerencia del auditor en el comportamiento empresarial. Si el auditor todo lo aplaude, el administrador pensará que le conviene su presencia. Si todo lo cuestiona, el administrador se cansará de vivir bajo tensión. El problema es que no puede partirse de la competencia y la moralidad de los administradores, pues estos son asuntos que deben ser examinados por el contable. La actitud escéptica no es una prevención mental sino un método de aproximación. Los hechos hablarán por sí mismos, más allá de la soberbia o las ínfulas de los administradores.

Hay administradores a quienes no molesta que el auditor plantee muchos asuntos, siempre que se puedan ventilar al interior de las organizaciones y que se cuente con el tiempo necesario para mejorar. Hay que entender que las incorrecciones, las deficiencias y las inobservancias pueden generar daños en terceros contra el deseo de los administradores. Todos sabemos que no hay perfección, pero reprochamos fuertemente debilidades que son comunes, que deben ser corregidas y que pueden no tener repercusión en los terceros. La prensa nos ha enseñado a magnificar las cosas, haciendo de las salvedades un escándalo.

*Hernando Bermúdez Gómez*